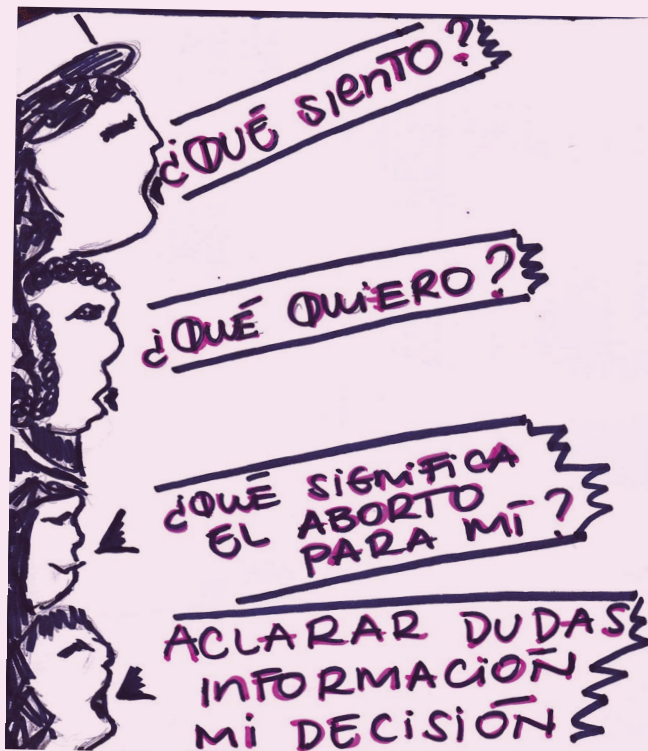


COMADREANDO #2

ACOMPANIAMIENTO FEMINISTA ABORTISTA



Fanzine COMADREANDO #2

Acompañamiento feminista abortista

Cartas y gráficas: Mujeres acompañadas y no acompañadas por las Comadres durante los encuentros Post-Aborto realizados en el año 2017 y 2018.

Fotos: Tania Macera y Las Comadres

1ra Edición, Octubre 2018
Quito - Ecuador

Las Comadres, red feminista de acompañamiento en aborto seguro

www.abortoseguroec.com

comadresecuador@protonmail.com

+593 99 974 4708

Facebook: @LasComadresEcuador

Instagram: @lascomadresecuador

Twitter: @ComadresEc

Con el apoyo de:



Este fanzine puede ser reproducido, siempre y cuando no sea para fines comerciales y se cite la fuente.

Agradecemos a las 1700 mujeres que nos han permitido acompañarlas en sus procesos de aborto desde enero del 2015 a octubre del 2018.

De igual forma, a todas quienes compartieron sus cartas y sus vidas.

Gracias a las colectivas, organizaciones e individualidades que apoyaron, de una u otra forma, la realización de los encuentros
Post-Aborto.

La #MareaVerde es imparable. Nos mueve la rabia, la memoria y el goce.

¡Aborto libre, seguro y gratuito en toda Latinoamérica y el Caribe, YA!

Las Comadres

somos una Red feminista de acompañamiento a mujeres que deciden abortar. Nosotras compartimos información sobre aborto seguro con medicamentos como un ejercicio político de democratizar la información y hacerla comprensible.



Las investigaciones de la Organización Mundial de la Salud demuestran que el aborto con medicamentos es el método más recomendable para interrumpir un embarazo temprano.

El acceso a la información es un derecho humano fundamental que, muchas veces, se ve obstaculizado por el lenguaje técnico. Es evidente la falta de voluntad y responsabilidad política por parte de las instituciones públicas para socializar este tipo de información; clave al momento de reducir los riesgos y daños que pueden ocasionar abortos inseguros realizados en la clandestinidad.

También acompañamos todo el proceso de aborto: antes, durante y después. Encontrarnos cara a cara en espacios públicos es una de las estrategias para desclandestinizar esta práctica. Los encuentros nos permiten reconocernos en una misma situación, en una misma decisión. El aborto es una realidad que nos atraviesa a todas pero de distintas maneras.

Frente a los diversos contextos en los que se llevan a cabo los abortos, sentirse acompañada por una comadre, que está presta a escuchar, informar y respetar el derecho a

decidir de las mujeres, transforma la visión y la vivencia misma de este proceso. Reconocer sus realidades y propiciar condiciones seguras para que puedan abortar es parte de ese acompañamiento.

Con el fin de despenalizar socialmente el aborto hemos implementado los encuentros Post como otra estrategia. El compartir, hablar y escuchar permite reconocernos en y con las otras. Visibiliza el poder que las mujeres tenemos sobre nuestros cuerpos a través de la decisión de abortar y nos permite asumir en nuestras vidas, políticas de autocuidado y resistencia.

Exponer nuestras experiencias y ubicarlas en el marco de contextos más amplios logra dimensionar la violencia estructural que enfrentamos como mujeres y personas con capacidad de gestar. A su vez, construye y fortalece estrategias a favor de una ética feminista que nos sensibiliza y nos brinda herramientas para respaldar a otras que decidieron, están decidiendo y decidirán abortar.

En estos espacios, compartir nuestras experiencias nos ha posibilitado una serie de reflexiones que se alinean con el lema feminista: “lo personal es político”. Por esto, abortar acompañadas es una oportunidad para las mujeres y personas con capacidad de gestar, de recuperar el poder que nos ha sido arrebatado.

El acompañamiento Post-Aborto lo hemos senti-pensado como espacios que posibiliten mejores condiciones para liberarnos de diversos obstáculos que nos pone el sistema patriarcal, machista, colonial y capitalista, por ser mujeres. Este sistema no respeta nuestra autonomía ni nuestras vidas. Quienes ejercen el poder en él, se creen con la potestad de controlar nuestros cuerpos y territorios.

Acompañar interpela las restricciones que el estado y la sociedad imponen como mandatos obligatorios sobre nuestros cuerpos y vidas. Por eso, en los Post-Aborto, el acompañamiento de Las Comadres se convierte en facilitador

de sinergias, complicidades y sobre todo, pone en palabras la experiencia de abortar, trasgrediendo el silencio al que ha sido recluida la sexualidad y reproductividad de las mujeres y personas con capacidad de gestar.

Las Comadres hemos convocado a estos espacios a mujeres que han abortado con y sin nuestra compañía, desde febrero del 2017 hasta septiembre del 2018. Allí han aflorado emociones, aprendizajes y heridas que, en muchos casos, no han cicatrizado porque responden a contextos de violencias muy profundos.

Las metodologías implementadas en cada encuentro aportan para que el fuego que se enciende con cada relato, carta, dibujo e incluso con cada movimiento, nos abrigue cada vez más insurrectas.

En este fanzine compartimos algunas cartas que dan cuenta de las experiencias que atravesamos varias mujeres; estas han sido el fruto de 10 espacios Pos-Aborto.

Estas cartas ayudaron a canalizar el trabajo corporal y fueron formas potentes de liberar la voz. Ayudaron a transformar las experiencias y los imaginarios negativos que se han construido en torno al aborto. Para muchas, fue la posibilidad de asumir sus decisiones desde otro lugar; desde la dignidad, la decisión, la autonomía, el empoderamiento y la colectividad.

Cada historia germina en otras la semilla de lucha. Nos junta, nos organiza, socializa el sentimiento, nos revoluciona. Las cartas reflejan un acto tan poderoso y político como es poner en palabras la experiencia de abortar por encima de los mandatos patriarcales que nos dicen que el aborto será penado, silenciado, desolado e inseguro. Ante esta realidad, nosotras respondemos con firmeza, organización y resistencia: “El aborto será legal, seguro y gratuito para todas”.

Estamos defendiendo nuestro derecho a decidir sobre

nuestras vidas; así como a elegir maternidades deseadas. Esta lucha es igual de válida y necesaria como el derecho de las mujeres a la participación política, a la educación, a la seguridad social, a la tierra, al trabajo digno, a la defensa de nuestros territorios...

A lo largo de la historia, las mujeres hemos luchado arduamente para conseguir y ejercer nuestros derechos fundamentales. Hoy nosotras insistimos por el Aborto libre como defensa de nuestro primer territorio, nuestro cuerpo.

Creemos firmemente en la palabra de las mujeres y en la posibilidad de aprender entre nosotras, de construir y consolidar estrategias individuales y colectivas para que nuestras experiencias vitales sean propulsoras de dignidad.

Por eso, les presentamos a continuación, nuestro fanzine #2 que tiene como fin aportar a transformar los imaginarios sociales y culturales negativos sobre el aborto. Disputar el sentido común sobre esta práctica, visibiliza su cotidianidad y complejidad y dota de mayor sentido nuestra lucha por abortos libres, feministas y acompañados. Porque...

- 1 -
UN ABORTO
acompañado
— ES UN —
ABORTO
seguro



Me agradezco infinitamente haber decidido abortar. Fue la decisión más dura que he tomado pero lo hice tan consciente, que al momento de hacerlo sentí que retomaba el control de mi vida. Fue duro, muchas veces sentí tristeza, lloré, lloré mucho. Eso sí, nunca me arrepentí.

Siento que hay cosas que todavía no entiendo, cosas que todavía están por salir. Muchas veces me he sentido sola con esta decisión. Si embargo, fue tan mía, solo mía y eso me gustó. Quisiera conocer a más mujeres que sienten o se sintieron como yo, que al recordar sus procesos de aborto, tal vez se ponen un poco tristes pero no se arrepienten de habérselo hecho.

Cuando pienso en mis experiencias de aborto hay algo latente ahí. Mirar la maternidad como un lugar sumamente lejano a lo que soy y quiero ser. Poder decidir desde el inicio qué quieres, qué no, que querrás, que quisiste.

Estuve acompañada en todos mis abortos. Aunque todo el tiempo toco el tema, no he pensado, ni he hablado mucho sobre mi experiencia. ¿A qué se debe esto? La verdad tampoco lo sé.

Me pregunto ¿porqué no he podido hablar con mis amigas cercanas a las que acompañé muchas veces en mi casa, sobre cómo se sienten, si tienen dudas, si algo les molesta, si algo les duele o si algo las hace felices? Me he cuestionado ¿soy yo la que pone esa barrera, son ellas, somos ambas o es la sociedad? Quisiera que en algún momento, en la confidencialidad y amor que nos tenemos, el tema de nuestros abortos fluya y todas podamos escucharnos, re-conocernos y encontrarnos. Tengo más preguntas que respuestas sobre esto, quizás debería solo preguntar. Quizás mi barrera sea no querer incomodar o quizás no querer incomodarme.

Haré la prueba, en la siguiente carta les cuento.

Amiga:

Nunca he abortado y hasta hace poco pensé que nadie cercana a mí lo había hecho. Sin embargo, entendí que tan solo es algo de lo que no se habla. El aborto en mi mundo más cercano está restringido, prohibido, anulado, negado; o bueno, estaba hasta que supe de tu aborto amiga, fue entonces cuando lo que creía y pensaba hasta ese momento, se vino abajo. Sentí que era algo de lo que no querías hablar. Sentí que era algo que te generaba tristeza (me lo dijiste también). Sentí que llevabas cierta culpa contigo. Sentí que se te hizo difícil asumir tu decisión a pesar de que estamos convencidas de que el aborto es una decisión libre y autónoma de las mujeres. Frente a ello, empecé a cuestionar aún más la forma en la que nos construimos y me enojé, sentí rabia y tristeza porque no lo sentí justo contigo, conmigo, con todas.

Ahora, después de este tiempo que ha pasado, y de que te sigue siendo difícil hablar de tu aborto, solo quiero decirte que reconozco tu valentía al dar prioridad a tu proyecto de vida (y digo valentía pensando en este sistema que nos ha enseñado a dejarnos al último como mujeres y priorizar siempre a los demás). Reconozco ese gran amor propio al decidir por ti. Gracias por haberme enseñado que sabernos acompañadas en nuestras decisiones siempre hace más llevadero el camino.

Te quiero

A nosotras mujeres:
Les/nos escribo para recordarme/nos lo importante de apoyar y reapropiarnos de nuestros cuerpos. Lo importante, necesario y placentero que es reconocernos, amarnos, sentirnos, mirarnos. Lo valioso que es cada experiencia que nos permite saber quiénes somos y qué queremos. Sobre todo, lo maravilloso que son esos momentos que decimos NO, que ponemos límites, que transgredimos, que abortamos, que paramos relaciones y situaciones violentas, que nos rebelamos contra lo que nos dicen que podemos o no podemos hacer, que nos animos, que nos juntamos y juntas sabemos que somos poderosas.

Belén:

Estoy segura que nunca te imaginaste que ibas a estar en estas. No porque sea algo terrible, sino más bien porque pensaste que no te iba a pasar a tí. Habías escuchado historias, pero jamás se te ocurrió ser tú la protagonista.

Bueno, aquí estás, sé que has intentado a toda costa pasar la página. Apenas se dio por terminado el asunto volviste a tu vida, a tu rutina y no quisiste mirar atrás. Sé que la primera sensación que te invadió cuando viste tu útero vacío en ese eco fue alivio, y te sientes mal por eso.

No hablas nunca del tema y estás tratando de borrar un capítulo en tu vida en el que finalmente aprendiste muchas cosas. Supiste quiénes son tus amigos de verdad y con quienes cuentas incondicionalmente. Supiste lo que es estar totalmente desconsolada sin saber qué hacer. Supiste lo que es llorar hasta quedarte dormida, y por más terrible que suene todo esto, supiste lo que es tomar una decisión.

Estás plenamente consciente de que no te arrepientes; sé que la culpa te tortura a veces, pero también sé que eso con el tiempo se irá. Tú recupérate a tí misma, vuelve a ser la que eras antes de toda esta historia. Libérate, sé feliz.

Atentamente,
Belén

Las mujeres abortamos en todos los rincones del mundo. Abortamos como una decisión propia y autónoma frente a la imposición del "deber ser" de la sociedad.

¿Para qué vivo en sociedad si no puedo alcanzar mi felicidad basada en mis decisiones que son pensadas para dar mi mejor YO?

Por eso yo aborté porque sabía que tenía otra vida dentro de mí, y no la quería. Porque vivo en un país donde te consagran el derecho a la vida, pero no a una vida digna y feliz. No quería que un niño o niña crezca en miseria y tristeza; y más que nada, yo quiero ser feliz.

Es un acto de amor conmigo y con la humanidad. No voy a parir un hijo porque me quiero sanar, cumplir algunos sueños míos y de mis antepasadas.

Tal vez esté equivocada, tal vez acierte... pero al menos podré ser de las primeras en mi familia que no tendrá hijos por imposición, sino por decisión. Eso dará mayores posibilidades a las mujeres en el futuro. Es un acto de amor propio.

Para mí, interrumpir mi embarazo y abortar con pastillas, fue un acto de amor. Tantos años ya de eso. Ahora cuando acompaño procesos de aborto, los acompaño como actos de amor, de fortaleza y empoderamiento. Ahí también estoy gestando, acompañando desde la empatía, desde la escucha, desde la cocina, desde el baño, desde donde sea necesario enfocar el dolor y soltarlo. Lo hago porque cuando aborté lo hice sola y me habría gustado que alguien cuide de mí.

El cuidado afectivo es un acto de empatía, decisión, sororidad y de poder. Hoy puedo actuar por mí misma y garantizarme el derecho a decidir sobre mi cuerpo porque nadie podría hacerlo mejor que yo. Solo navegando en mis entrañas y confiando en mí, sé lo que necesito.

Para: mí

De: yo (10 años después)

Todavía no sabes, pero la decisión que estás a punto de tomar te va a cambiar la vida. Te vas a reconocer, vas a sumergirte en lo más profundo de tus entrañas.

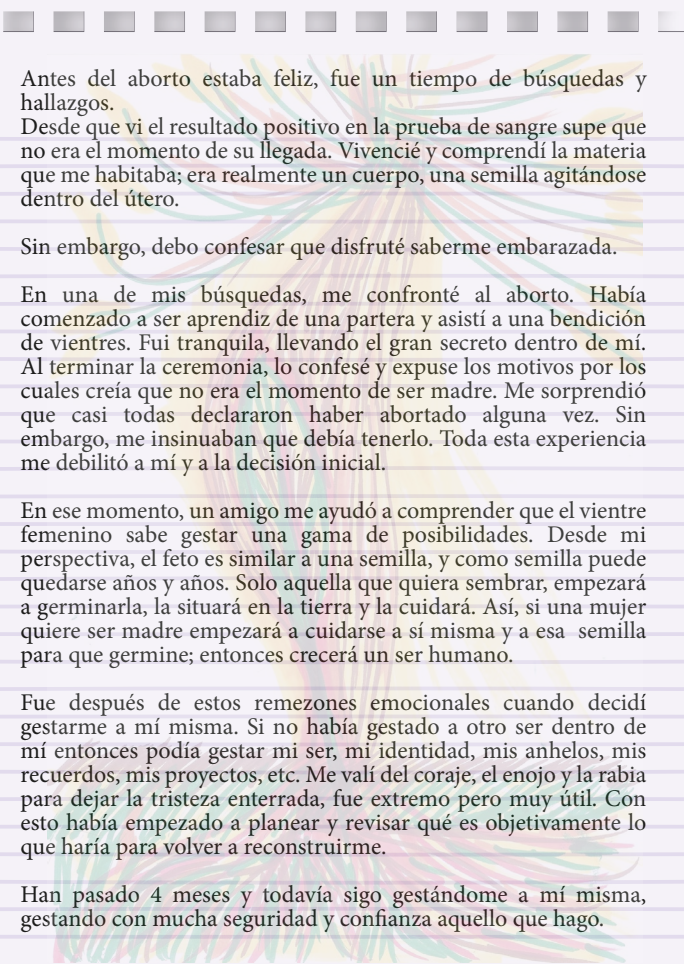
Bañada en sangre vas a admirar la fuerza de tu cuerpo y el poder que llevas dentro.

Ese pequeño saco gestacional que va a salir de ti, es de las cosas más increíbles que vas a ver. Una semilla de ajonjolí envuelta en un capullo ¡Bello! ¡Tan bello como poder sentirte tuya, autónoma y segura de tu decisión!

Es hermoso saber que tu cuerpo, así como puede dar vida, también puede decidir no hacerlo. Tú puedes decidir darte vida a tí misma.

Te espero en el futuro, menos ansiosa, más paso firme y acompañada de una manada de mujeres guerreras, dispuestas a darte todo para darnos la mano, el hombro y el cuerpo enterito si hace falta. Acá estamos, amando y transformando el mundo.

Mi comadre me dijo que este tipo de experiencias siempre son una radiografía de nuestro entorno y de cómo estamos. A mí el pre aborto me dio una cachetada y me escupió en la cara mi condición de clase, de raza y de género. Me di cuenta que a veces uno va por la vida siendo poco o nada consciente de las miradas, de los tratos, de qué pensará el statu-quo de ti y de lo injusto que es el sistema. La semana posterior a mi aborto se tambalearon todos los conceptos que tenía sobre mi condición de humana y me di cuenta que, ahora más que antes, no puedo callar en ningún espacio, que esa no es una opción. Ahora mi aborto lo asumo con alegría.



Antes del aborto estaba feliz, fue un tiempo de búsquedas y hallazgos.

Desde que vi el resultado positivo en la prueba de sangre supe que no era el momento de su llegada. Vivencíe y comprendí la materia que me habitaba; era realmente un cuerpo, una semilla agitándose dentro del útero.

Sin embargo, debo confesar que disfruté saberme embarazada.

En una de mis búsquedas, me confronté al aborto. Había comenzado a ser aprendiz de una partera y asistí a una bendición de vientres. Fui tranquila, llevando el gran secreto dentro de mí. Al terminar la ceremonia, lo confesé y expuse los motivos por los cuales creía que no era el momento de ser madre. Me sorprendió que casi todas declararon haber abortado alguna vez. Sin embargo, me insinuaban que debía tenerlo. Toda esta experiencia me debilitó a mí y a la decisión inicial.

En ese momento, un amigo me ayudó a comprender que el vientre femenino sabe gestar una gama de posibilidades. Desde mi perspectiva, el feto es similar a una semilla, y como semilla puede quedarse años y años. Solo aquella que quiera sembrar, empezará a germinarla, la situará en la tierra y la cuidará. Así, si una mujer quiere ser madre empezará a cuidarse a sí misma y a esa semilla para que germine; entonces crecerá un ser humano.

Fue después de estos remezones emocionales cuando decidí gestarme a mí misma. Si no había gestado a otro ser dentro de mí entonces podía gestar mi ser, mi identidad, mis anhelos, mis recuerdos, mis proyectos, etc. Me valí del coraje, el enojo y la rabia para dejar la tristeza enterrada, fue extremo pero muy útil. Con esto había empezado a planear y revisar qué es objetivamente lo que haría para volver a reconstruirme.

Han pasado 4 meses y todavía sigo gestándome a mí misma, gestando con mucha seguridad y confianza aquello que hago.



Sé que para mis papás fue mucho más difícil todo este proceso. Siento que para mí fue como salir de mi cuerpo y vivirlo desde afuera, como en tercera persona. Les agradezco a ellos por preguntarme lo que quería y apoyarme incondicionalmente en MI DECISIÓN sin importar lo que ellos deseaban, sentían, creían y querían. A ellos les debo mucho.

Soy yo quien decidió y me siento orgullosa de haber hecho lo que quería. Hoy puedo decir sin miedo y sin vergüenza: "Yo aborté".

Cuando aborté tenía que hacerlo. Si pudiera volver atrás en el tiempo volvería a hacerlo. Si volvería atrás en el tiempo miles de veces, miles de veces abortaría.

Aquí le decimos a las mujeres que no estamos solas, que respetamos y acompañamos su decisión, porque cuando una mujer decide abortar, nadie ni nada las hará cambiar de parecer y mucho menos leyes injustas con criterios morales que nos sancionan y nos ponen en peligro.

Necesito compañeras que me entiendan y me abracen y que desde el sentir me acompañen.

Querida amiga, quiero decirte que no estás sola, muchas mujeres y yo estamos contigo.

Juntaría la que soy y la que fui para evitar que te obliguen a parir.

Consciente de la necesidad de escribir para sanar dolores, escribo para recordar que las decisiones que fueron tomadas en aquel momento fueron las mejores.

Yo no he abortado en mi cuerpo pero he sentido el miedo y la angustia de las demás mujeres en múltiples situaciones. La primera vez que acompañé fue a mi mejor amiga. Sentía la necesidad de hacerle saber que no estaba sola, que me tenía a mí y, a su vez, recordarme que no estoy sola que me tengo y nos tenemos, que juntas somos poderosas.

Algo en ti cambió, empezaste a ver la salud sexual y reproductiva como una avenida para luchar por las mujeres. Empezaste a aceptar tus propios cambios y oscilaciones de género. Tu cuerpo es sabio, sabe lo que necesita, te quiere infinitamente.

No voy a decirte que el aborto no te marcará pero si lo haces acompañada y empoderándote de tu libertad y tu derecho a decidir, la huella que dejarás será positiva.

Yo acompaño porque todxs amamos a una mujer que ha abortado, la conocemos, vive con nosotrxs y no hay nada más liberador que verla feliz y sin culpa o miedos.

Solo quería escribirte para que sepas y sientas que no estás sola, que somos muchas con caras conocidas y desconocidas, que estamos ahí contigo, codo a codo.

No siento ningún remordimiento, la decisión o ilusión de ser madre no existen en mí, quizás por el momento, pero por ahora no está en mi proyecto de vida tener hijos. Siento que estoy en el mejor momento como mujer, hija y pareja.

Reconocí mi sangre y como mi cuerpo tinturado de rojo me devolvía la calma, me daba la fuerza para retomar mi vida como la quería.

Cuando nos juntamos y hablamos de aborto, rompemos el silencio y trasgredimos la culpa, el miedo, el control. Cuando decimos SÍ, a pesar de todos los NO.

CON O SIN LEY, NOS TENEMOS A NOSOTRAS PARA ABORTAR

El aborto es un tema actual, cotidiano y urgente.

Desde tiempos inmemoriales abortamos, pero no todas en iguales condiciones. En Ecuador, la posibilidad de interrumpir un embarazo no deseado o forzado es más difícil y menos seguro para algunas mujeres; sobre todo para aquellas más empobrecidas, en situaciones de violencia y con mayores dificultades para acceder a información y servicios.

El aborto corresponde a una problemática social. Según el Plan Nacional de Salud Sexual y Salud Reproductiva 2017, el 83% de las muertes maternas pudieron ser evitables y el 79% tuvieron como causa directa de muerte el aborto.

Esta práctica realizada en la clandestinidad es la causa del 15,6% de muertes maternas.

De no morir, terminar en la cárcel es otra de las opciones. Del 2013 al 2018, 326 mujeres han sido procesadas por abortar, según los datos

publicados por Surkuma de la Fiscalía General del Estado, el Consejo de la Judicatura y la Defensoría del Pueblo. La mayoría de estas denuncias vinieron desde instancias que, se supone, deberían asegurar el bienestar y garantizar el derecho a la salud de las personas, como los hospitales públicos o los servicios de emergencia.

Son miles de mujeres que cada año abortan en nuestro país.

En 2016, según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) en la base de datos de Estadísticas Hospitalarias se registraron 1.102 abortos en niñas y adolescentes de 10 a 14 años. Mientras que, en mujeres entre los 15 y 19 años se registraron 20.632

Es importante mencionar que debido a la ilegalidad del aborto existe un enorme sub-registro que alcanza el 50% y en algunas provincias hasta el 100%, según el Ministerio de Salud Pública (MSP).

De acuerdo a esta institución, se estima que en Ecuador

existen aproximadamente 87 mil embarazos no intencionados por año; de los cuales 46 mil concluyen en abortos.

Este indicador convierte al país en el primero con más abortos entre 11 países de Latinoamérica tomados como muestra por el Consorcio Latinoamericano Contra el Aborto Inseguro (CLACAI) en un estudio cuyos resultados fueron publicados en el 2010.

Las cifras oficiales se quedan cortas. Los datos estadísticos no reflejan del todo la realidad de nuestros países, ya que los contextos de desigualdad, penalización y clandestinidad hacen que las mujeres abortemos en silencio. La mirada de una sociedad que juzga, sanciona y alimenta el estigma asociado al aborto, limita y condiciona el buscar ayuda y revelar nuestras emociones o experiencias, poniendo en riesgo nuestra salud y vida, más aún en contextos de ilegalidad.

Salimos a las calles porque no hay persona en este país que no conozca a alguna otra que haya pasado por esta experiencia. No es necesario analizar a profundidad las estadísticas

para saber que abortar en condiciones inseguras es un problema de salud pública y de justicia social.

Apelamos a la necesidad de poner rostros y nombres a estos datos, para reconocer que estas historias son aún más cercanas de lo que nos imaginábamos y que no podemos ser indiferentes ante esta realidad.



Salimos a las calles para poder escuchar y escucharnos decir “yo también aborté”, recuperando nuestra voz y palabra que suma a la lucha histórica y compartida por el derecho a decidir sobre este primer territorio de disputa: nuestros cuerpos.

El 8 de agosto del 2018, el Senado argentino no pudo responder a las demandas de aquellas mujeres que, en todo el mundo, salimos a las calles y nos pusimos el pañuelo verde.

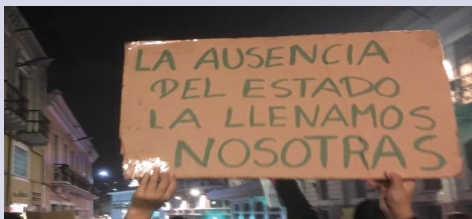
Mientras decidían aprobar o no la propuesta de Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE), nosotras continuamos desde nuestras resistencias colectivas respondiendo a la indiferencia estatal, poniendo el tema sobre la mesa en diversos espacios, discutiéndolo en casa, en nuestros trabajos, con nuestrxs compañerxs, en nuestras actividades cotidianas.

Mientras el Senado debatía, los servicios de información y acompañamiento para un aborto seguro de

organizaciones feministas continuaban respondiendo las demandas de las mujeres alrededor del mundo. Estamos seguras que, con la rabia, indignación y ganas de cambiar las injusticias sociales, seguiremos caminando, a pesar de que esta vez el proyecto legal no fue aprobado.

Estamos convencidas de que esto no termina aquí, cada vez es más importante salir a las calles. No podemos permitir más silencio e indiferencia frente a las maternidades forzadas y a las mujeres muertas, con problemas de salud o presas por abortar.

Sabemos que es importante exigir al estado, pero no somos ingenuas sobre las posibles respuestas. Insistiremos, y mientras tanto, celebramos lo que logramos colectivamente en la movilización social: hablar del aborto en primera persona, nombrando y escuchando nuestras experiencias. Reconociendo, y en ese proceso, haciendo que otras se reconozcan y se sumen. Cada vez somos más. No volveremos a la clandestinidad.



Las Comadres seguiremos acompañando y acompañándonos en nuestras decisiones, fortaleciendo espacios para mirarnos, para reconocernos en nuestras historias desde el cuidado, la libertad, el respeto y la autonomía. Seguiremos luchando por la despenalización social y legal del aborto porque con o sin Ley, nos tenemos a nosotras para abortar.

Aquí y en otros países existen muchas iniciativas feministas que brindan información y acompañan abortos convencidas de que vivirlos así y hablar sobre ellos, afianza lo avanzado y sostiene el presente sin miedo. Estamos seguras que articularnos y salir a las calles con el pañuelo verde para que nos vean, para estar juntas y para ser cada vez más, nos fortalece.

Por esta razón, el 28 de septiembre del 2018, en Chile se creó la Red Feminista Latinoamericana y

Caribeña de Acompañantes de Aborto conformada por iniciativas de Argentina, Perú, Bolivia, Nicaragua, El Salvador, Guatemala, Paraguay, Uruguay, Ecuador, Colombia, México y Chile.

El objetivo es generar una red para acompañarnos a acompañar y generar contenido político abortista feminista. Este es un esfuerzo por articularnos regionalmente y sumar a aquellas luchas feministas que nos antecedieron.

Además, Ecuador se sumó a la #MareaVerde que recorre Latinoamérica y el mundo, y caminamos con la Asamblea Impulsora hacia la Campaña por el Aborto Libre, Legal, Seguro y Gratuito.

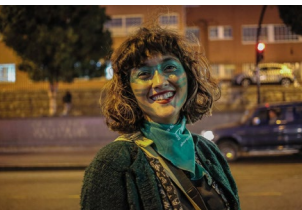
Artículo publicado originalmente por La Periódica en laperiodica.net, el 14 de agosto de 2018. Editado y actualizado para este fanzine en octubre del 2018.



DES PENALIZACIÓN SOCIAL DEL ABORTO CUANDO LA LUCHA COBRA MAYOR SENTIDO!



La defensa de nuestro derecho a decidir y la lucha por el aborto libre en Ecuador está afianzando el camino recorrido y trazando nuevos horizontes. Lo colectivo, la diversidad de sectores y la energía inyectada hacen de esta demanda por justicia social, un aporte fundamental a los nuevos vientos de resistencia social del movimiento feminista y para la sociedad en su conjunto.



La Campaña Nacional por el Aborto Libre en Ecuador es una iniciativa que tiene la premisa de trabajar en conjunto y de forma ampliada con varios sectores, organizaciones y personas dispuestas a comprometerse con el derecho a decidir de las mujeres y de las personas con capacidad de gestar.



El objetivo es la despenalización social y legal el aborto en el país. Por el momento, la Asamblea Impulsora hacia la Campaña Nacional es quien la sostiene.



Esta asamblea tiene como antecedente las jornadas realizadas en mayo y julio del 2018 en la ciudad de Quito, convocadas principalmente por Las Comadres y Surkuna junto con el apoyo de otras organizaciones sociales y feministas de la ciudad. Sin

embargo, la lucha por el aborto en Ecuador es un proceso que se ha sostenido por más de 20 años, lo que ha permitido que hoy esta lucha sea más fuerte, diversa y sólida.

El 28 de julio del 2018, se realizó el Encuentro Aborto Libre para Decidir en Quito en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), el cual contó con la presencia de más de 200 participantes. Allí se plantearon varios acuerdos. Entre ellos:

-La conformación de la Asamblea Impulsadora de la Campaña por el aborto libre, legal, seguro y gratuito en el Ecuador, como un espacio feminista de articulación nacional. Esta Asamblea será la que promueva la realización de encuentros a nivel nacional.

-“Aborto Libre Ec” como el nombre de Campaña y “Educación sexual para prevenir, anticonceptivos para disfrutar, aborto libre para decidir” como el slogan oficial. El verde como color insignia también fue elegido asambleariamente.

-La canalización de los esfuerzos individuales y colectivos que

pretendan aportar en la despenalización social y legal del aborto estará a cargo de la Asamblea Impulsora. Por esta razón, el logo de la Campaña únicamente podrá ser utilizado en eventos que hayan sido previamente socializados y aprobados en el espacio asambleario.

-En el espacio asambleario solo participarán mujeres, cuerpos feminizados y personas trans.

-La conformación de varias comisiones de trabajo de: investigación, política, comunicación, acciones, incidencia-legal y formación.

-La toma del espacio público el 28 de septiembre, día de Acción Global por el Aborto Legal y Seguro.

Estos acuerdos iniciales permitieron canalizar las primeras acciones que se concretaron con el Pañuelazo el #8A frente a la Embajada de Argentina en Ecuador, como parte del respaldo hacia nuestras hermanas argentinas cuando se discutía la aprobación del aborto en el senado de esa nación.



De igual forma, la convocatoria a la marcha “Juntas por Nuestro Derecho a Decidir” que se llevó a cabo el pasado 28 de septiembre en la ciudad de Quito. Esta marcha resultó ser la más grande que se haya realizado en esta ciudad en respaldo al aborto. Por su parte, Cuenca se sumó mediante un plantón que sentó precedente en esa ciudad.

Cada vez estamos logrando movilizar a más personas que están interesadas en construir un proceso organizativo y político para llegar a más sectores y así avanzar en la despenalización social y legal del aborto.

Este derecho humano

es urgente. Es necesario que a las mujeres y personas con capacidad de gestar se nos respete y garanticen las condiciones adecuadas para poder decidir sobre nuestras vidas y proyectos personales.

Hay que hacer posible otras formas de relacionamiento humano atravesadas por principios de autonomía, autodeterminación, colectividad, feminismos y dignidad.

Para Las Comadres, promover espacios amplios como estos es un reto y una enorme alegría. Significa la posibilidad de colectivizar la lucha y disputa por los sentidos e imaginarios en torno al aborto y resignificar así, un derecho que se nos ha

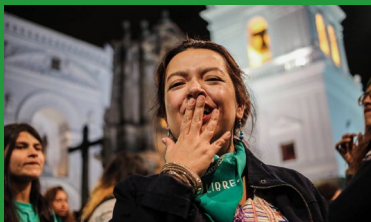
negado.

Este proceso que se está afianzando con la Asamblea Impulsora de la Campaña por el Aborto Libre Ec, tiene mucho por hacer. Generar reflexiones políticas y aprender a sostener espacios asamblearios como práctica política de construcción social es una de esas tareas.

Los procesos formativos y la construcción colectiva son pilares de las luchas sociales que permitirán a mediano y largo plazo su sostenimiento.

Nosotras no apelamos solo a leyes, sino a construir significados y valores en torno a una elección que da cuenta de derechos básicos y fundamentales como son la autonomía y el derecho a decidir en nuestras vidas fuera de los mandatos patriarcales, capitalistas y heteronormativos que nos intentan imponer.

¡Nos mantendremos defendiendo nuestras vidas, las decisiones que nos dignifican y colectivizando la lucha por el aborto libre, seguro y gratuito para todas!



#ABORTO LIBRE^{ec}



TIPS DE SEGURIDAD

- El aborto seguro es el que se practica bajo las condiciones necesarias para tu bienestar con: información completa, un lugar seguro y con las personas que tú decides que te acompañen.

- Si vas a un hospital NO DIGAS que usaste medicamentos para abortar, si lo haces puedes ir presa. ¡No te asustes! No existe ningún examen de sangre, orina u otro que pueda identificar el Mísoprostol en tu cuerpo. Solo pueden saber que lo usaste si tú o quien te acompañó lo dicen.

- Los síntomas de un aborto provocado son exactamente iguales a los síntomas de un aborto espontáneo, solo se diferencia por la presencia de escalofríos. Este responde exclusivamente al uso del Mísoprostol.

- El personal de salud NO necesita saber que te provocaste un aborto ni cómo lo hiciste para atenderte. El proceso médico para tratar una complicación por un aborto con medicamentos o espontáneo es el mismo.

- Recuerda, ser atendida de forma inmediata en cualquier Centro de Salud u Hospital Público en caso de tener complicaciones es tu derecho. Ninguna institución de salud puede negarse a atender una emergencia obstétrica.

- La fertilidad no se ve afectada por un aborto con medicamentos. De hecho, las mujeres son fértiles inmediatamente después del proceso. Para prevenir un embarazo puedes usar métodos anticonceptivos.

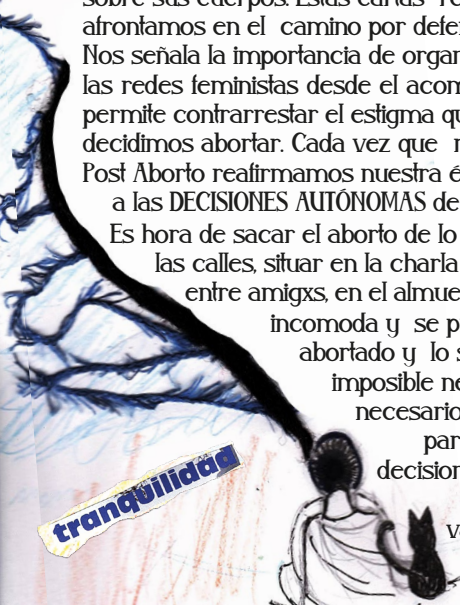
- Tienes derecho a guardar silencio. El personal de salud está OBLIGADO a guardar CONFIDENCIALIDAD sobre todo lo que dices o se enteren cuando te examinen. En caso de requerir asesoría, defensa o acompañamiento legal llama a la línea gratuita
LIBRE 099 9928 032

CONCLUSIONES

Las múltiples voces presentes en nuestro Fanzine #2 alientan nuestro compromiso y coraje para continuar en la lucha por la despenalización legal y social del aborto. Mujeres y personas con capacidad de gestar, atravesadas por la misma matriz de violencia patriarcal, escribimos en primera persona y desde nuestras diversidades, sobre los sentimientos negativos experimentados a causa de un estado que nos penaliza por decidir abortar. Este sistema nos confina a la ilegalidad y a la clandestinidad.

En el presente fanzine, son mayoría las cartas y extractos de éstas, que resaltan las decisiones autónomas y llenas de estrategias que dan cuenta de otros imaginarios y formas de autodeterminación confianza de quienes decidieron sobre sus cuerpos. Estas cartas resaltan los retos que afrontamos en el camino por defender nuestra autonomía. Nos señala la importancia de organizar la rabia y fortalecer las redes feministas desde el acompañamiento sororo que permite contrarrestar el estigma que recae sobre quienes decidimos abortar. Cada vez que realizamos un encuentro Post Aborto reafirmamos nuestra ética feminista: el respeto a las DECISIONES AUTÓNOMAS de las mujeres.

Es hora de sacar el aborto de lo clandestino, tomarnos las calles, situar en la charla cotidiana con vecinxs, entre amigxs, en el almuerzo de domingo, eso que incomoda y se pretende silenciar. Hemos abortado y lo seguiremos haciendo, es imposible negar esta realidad y si es necesario escribir miles de cartas para la legitimidad de tomar decisiones sobre nuestras vidas, lo vamos a seguir haciendo.



tranquilidad

EDUCACIÓN SEXUAL PARA

DESCUBRIR

ANTICONCEPTIVOS PARA

DISFRUTAR

ABORTO SEGURO PARA

DECIDIR



Las Comadres
099 974 4708

Si por decidir abortar alguna persona
o profesional de un servicio, centro o
institución te juzgó, te hizo sentir culpa o
te violentó de alguna forma escríbenos a:

comadresecuador@protonmail.com

Es importante y necesario que estas historias
no se repitan.

¡DENUNCIÉMOSLO JUNTAS!